

SEXUALMENTE HABLANDO

De Santiago Serrano

Ganadora del 2º premio del Certamen Internacional de Teatro Ciudad de Requena- CAT Arrabal- España.

El siguiente texto está registrado en el Registro de la Propiedad Intelectual de la República Argentina y en ARGENTORES. Se ruega se notifique su puesta en escena así como también vuestra opinión sobre el mismo.

santiagoms_2000@yahoo.com

HABITACION DE UN HOTEL - SEMI PENUMBRA - UNA LUZ DE UN CARTEL EXTERIOR SE PRENDE Y SE APAGA.

LUISA ESTA PARADA SOBRE UNA SILLA. HA ATADO UNA CUERDA DE LA ARAÑA Y AHORA LA ANUDA ALREDEDOR DE SU CUELLO.

LUISA: (Canta) *Uno busca lleno de esperanzas el camino que los sueños prometieron a sus ansias... Que llame!... Sabe que la lucha es cruel y es mucha... Llama!!... pero lucha y se desangra por la fé que lo empecina... ¿ No estará roto este aparato de mierda ? (Baja y levanta el teléfono) Funciona !... (Canta) Uno va arrastrándose entre espinas (Sube) en su afán de dar su amor, uno se desangra hasta entender que uno se ha quedao sin corazón...(Intenta tirarse - No se atreve - Canta casi gritando) Si yo tuviera el corazón, el corazón que dí... si yo... si yo... Ni para matarme sirvo. ¿Decime mierda, porqué no sonás ? ¿ Y si se olvidaron de avisarme? (Se saca del cuello la soga - Baja de la silla y se dirige al teléfono) Buenas noches, llamo de la habitación 38, quería saber si no han recibido algún mensaje para mí. ¿No? ¿Puede verificarlo? Es muy importante. Averigüe en la recepción si han traído alguna nota. No...no se ofenda...se lo pido porque esto es de vida o muerte. Hágame el favor, señor. No lo tome como algo personal. No, no tengo quejas sobre la atención. Es solo que muchas cosas dependen de lo que Ud. me conteste. Bueno, espero su respuesta. (Luisa deja el teléfono y busca un cigarrillo, lo enciende y da una pitada intensa). Yo me lo busqué. Por boluda me lo busqué. Vamos a ver qué dice cuando salga en todos los diarios la noticia. ¡Yo también te puedo joder! No te vas a olvidar tal facil.mente de mí. (Mira atentamente el teléfono - Canta) *Es la historia de un amor, como no hay otro igual, que me hizo conocer todo el bien todo el mal, que le dio luz a mi vida, apagándola después...* ¿ Porqué no llama este hombre? La conserjería queda a un paso. No va a llamar. Seguro que no va a llamar. (Toma el teléfono nuevamente) Soy yo, la señora del cuarto 38. ¿Averiguó? ¿No? ¿Porqué no? Se lo pedí por favor.No me importa si está por*

cambiar el turno y le está haciendo el pase a su compañero. Lo mío es urgente. ¿Acaso no fuí clara? Ya le dije que no es una cuestión de desconfianza. **(Casi llorando)** Deje, no hace falta que averigüe nada. Da igual. Ya estoy harta de esperar de todos modos. Haga su pase tranquilo. Tómese todo el tiempo que quiera señor. ¡Basta de explicaciones! ¡Basta! **(Corta el teléfono - Agarra una botella de whisky que está sobre la mesa de luz y toma directamente de ella - Va a subir a la silla nuevamente - Se baja)** Una nota... eso... Tengo que escribir una nota. **(Agarra un papel y un bolígrafo)** Cúlpese de esta muerte únicamente a Carlos Rodolfo Mentasti... **(va hacia la cartera)** número de documento 24.525.732. Es un cerdo. Un hijo de puta... Impotente... No, mejor: eyaculador precoz. **(Deja la nota sobre la mesa de luz)** No, mejor sobre la cama. **(la coloca allí)** Cagaste Carlitos, que van a decir de vos. Todos te van a mirar con lástima después de esto. El “potro” un eyaculador precoz... Me voy a morir con gusto. **(Se sube a la silla, se coloca la soga al cuello, se la nota exultante y cuando va a tirarse, golpean la puerta - Queda paralizada)** ¿Quién es? **(Nadie contesta)** ¿Quién es? **(Vuelven a golpear)** Sólo a mí me puede pasar esto **(Casi gritando)** ¿Quién es?.

MARCOS: **(Se escucha a lo lejos)** Soy yo... el telefonista, señora.

LUISA: ¿Ese idiota que querrá? ¿Y si es un mensaje de Carlitos...? **(Se baja de la silla)** La nota! Tengo que romper la nota. Nunca debí escribir algo así. Carlos... mi Carlos Rodolfo... **(Va a romper la nota)** ¿Y si no hay mensaje? ¿Y si viene a decir que no hay mensaje? **(Mete la nota debajo de la almohada)** Ya voy... **(se dirige al espejo y se compone un poco- Abriendo la puerta)** No debió molestarse en traerlo personalmente, es Ud. muy amable.

MARCOS: Se equivoca, estimada señora. No traigo ningún mensaje. Sólo subí a decirle que me siento absolutamente indignado por el trato recibido por la persona de Ud. En toda mi carrera como telefonista profesional nunca he sido tratado de una manera tan humillante como esta noche. Soy un trabajador serio y responsable. He subido para que Ud. contemple que no soy una criatura. Mire las canas que platean mis sienes y comprenda que alguien que hace 25 años realiza la noble tarea de comunicar a los seres humanos entre sí, no puede ser tratado como un...

LUISA: ¿Qué dice? ¿Qué es todo este discurso? ¿Trajo o no traje un mensaje?

MARCOS: Le suplico, señora, que no vuelva a fustigarme con sus epítetos que atentan contra mi dignidad profesional.

LUISA: Terminemos con esta conversación, señor. No estoy para discusiones. Trajo o no traje un mensaje.

MARCOS: No insista más con el dichoso mensaje, estimada señora. No me conduzca al límite de mi resistencia. Ya le dije que no hay mensaje.

LUISA: **(Desesperada)** ¿Pero preguntó en conserjería?

MARCOS: He interrogado al conserje, estimada señora y no existe ni ha existido ningún mensaje para la persona de Ud.

LUISA: ¿Pero no puede haber una equivocación? Ud. no sabe lo que me está diciendo... No sabe lo que significa para mí.

MARCOS: Eso escapa a mi responsabilidad profesional. Realmente señora, no puedo saber lo que cada mensaje significa para cada receptor. Yo sólo me encargo de comunicar y no de adivinar segundas intenciones. La cuestión es que no hubo tal comunicación en el caso que nos ocupa, por lo tanto me despido de Ud. señora.

LUISA: Entonces es verdad **(desconsolada)** Entonces es verdad... **(Canta) Y maldigo esta negra cruz, que está aquí y está ausente y sangra en mis labios desesperadamente...**

MARCOS: **(Notando por fin el estado de Luisa)** Sí, es verdad. Pero tampoco es para tomarlo tan a la tremenda. Si no llegó hasta ahora quizás llegue más tarde. No hay que desesperar, estimada señora. Como dice el sabio dicho popular: "el que espera, desespera".

LUISA: **(Crispada)** ¡Justamente! ¡Yo he llegado a la desesperación! ¡Eso es! ¡La desesperación! **(Marcos ve la sogá colgando)** Y quiero desesperarme sola, ¿me entiende?, ¡sola!. Sin escuchar su perorata protocolar. Basta . Buenas noches.

MARCOS: Quisiera formularle una pregunta, señora, antes de retirarme y no molestarla más.

LUISA: **(Ya ha tomado el picaporte y está por cerrar)** ¿Qué es lo que quiere?

MARCOS: ¿Esos aparejos que cuelgan de la araña, ya estaban allí o los ha colocado la persona de Ud.?

LUISA: Aquí no hay ningún aparejo, señor. Buenas noches ! **(Va a cerrar la puerta)**

MARCOS: **(Frena la puerta con su pié - Metiendo medio cuerpo adentro)** ¿Cómo que no hay ?. Me refiero a ese adminículo que pende en el centro de la habitación.

LUISA: Váyase, por favor. Tengo algo que hacer.

MARCOS: Conteste mi pregunta y me iré, estimada señora.

LUISA: Es una sogá. ¿Está conforme? Ahora váyase, por favor. **(Vuelve a intentar cerrar)**

MARCOS:**(Logrando evitarlo)** ¿ Qué uso piensa darle al referido elemento?

LUISA: Eso no le importa (**Vuelve a intentar cerrar**)

MARCOS: Pero, ¿me va a decir que va a hacer con la soga, sí o no ? (**Se mete violentamente en la habitación**)

LUISA: Váyase inmediatamente de mi habitación !

MARCOS: No hasta que me conteste.

LUISA: ¿Es que necesita que le explique lo que voy a hacer con esta soga? (**Subiéndose a la silla**) La tomo así... me la coloco en el cuello y ya está (**Patea la silla y queda semi colgando**)

MARCOS: (**La agarra entre sus brazos, sacándole la soga**) Está totalmente trastornada. ¿Cómo hace algo semejante? Por favor señora, Ud. no mide las consecuencias de sus actos.

LUISA: (**Con dificultad para hablar**) Quiero morirme. Eso es lo que quiero.

MARCOS: ¿ Y nosotros? ¿No pensó en nosotros... en las consecuencias?

LUISA: (**Incorporándose, ya casi repuesta**) Cochino telefonista. Casi me ahogo y el mezquino piensa en las consecuencias. ¿ A qué tiene miedo? ¿A perder su trabajo?

MARCOS: Claro... a la señora le parece una nimiedad lo que este "cochino telefonista" diga. Pero lo que ella desconoce es que mi trabajo es mi vida.

LUISA: ¿ Y por qué perdería su empleíto, señor?

MARCOS: ¿ Quién fue el último en hablar con la occisa? Yo. ¿ Quién preguntó en la conserjería por su dichoso mensaje? ¿ Y quién subió hasta su cuarto para verla por última vez? El "cochinito", señora.

LUISA: Si ese es el problema dejaré una nota negando toda responsabilidad de su parte. No quiero que nadie más que Carlos pierda el sueño por mí.

MARCOS: ¿ Sabe lo que está diciendo? ¿ Una nota junto al cadaver diciendo que el telefonista no es responsable de su muerte?

LUISA: ¿ Y por qué no?

MARCOS: Ud. está definitivamente trastornada.

LUISA: Salga inmediatamente de aquí ! Déjeme terminar con todo. Yo no le pido ayuda, le exijo que me deje. Haga de cuenta que no vió nada..

MARCOS:**(Irónico)** Me voy a mi casa, ceno, veo un poco de televisión, luego duermo cinco horas y mañana la mucama me dice que el cadaver de la persona de Ud. está colgando de la araña.

LUISA: Entonces no se va a ir...

MARCOS:No.

LUISA: **(Lanza un grito histérico)**

MARCOS:**(Parece inmutable)**

LUISA: **(Vuelve a gritar)**

MARCOS:**(Le da una rápida cachetada - Luisa queda muda como si le hubieran tirado un balde de agua fría)** Disculpe, señora, pero en una crisis como la suya es el único remedio efectivo. Ahora, lo único que me queda es solicitar ayuda a mis superiores.

LUISA: **(Reaccionando)** Ni se le ocurra tocar ese teléfono. **(Arrancándose la ropa)** Si lo levanta le voy a decir a todos que el "cochino" intentó violarme. Yo no voy a matarme pero Ud. va a quedar en la calle.

MARCOS:Está bien. Entonces me voy a quedar.

LUISA: Aténgase a las consecuencias.

MARCOS:De acá no me muevo.

LUISA: ¿Cómo me va a entender? Tendría que querer a alguien como yo quiero. Hace 22 horas que me dijo que vendría. Ni un mensaje. Ni un llamado. Nada. Ibamos a pasar el fin de semana juntos. Se olvidó. Seguro que estará con otra.

MARCOS:Tal vez le pasó algo.

LUISA Ya me lo hizo una vez y lo perdoné. Esta vuelta solo lo perdono si está muerto.

MARCOS:Si ya lo hizo antes... no sé que decirle.

LUISA: Lo mejor que puede hacer es callarse la boca. Que puede saber Ud.

MARCOS:Yo también he pasado momentos difíciles

LUISA: No me venga con historias que no me interesan. No invente nada para convencerme.

MARCOS:Yo no invento. Mi esposa murió de cáncer. Fue terrible. Desde que me lo dijo el médico no dormí. Ella sabía que yo sabía que ella sabía, y sin embargo nunca hablamos de eso. Creo que fue de lo único que no hablamos.

LUISA: ¿ Y Ud. quiere mejorar mi ánimo ?

MARCOS: Con una mirada, con un gesto de complicidad bastaba. Siempre cuando le dolía apoyaba la cabeza sobre mi pecho y se quedaba mirándome con sus ojos enormes. Nunca he vuelto a ver ojos tan vivos como esos ojos.

LUISA: Si quiere nos suicidamos juntos.

MARCOS: Cuando la enfermedad avanzó y ya no le quedaban fuerzas, sus ojos seguían aferrándose a la vida. Muchas noches, al irme a dormir, siento todavía sobre el pecho la presión de su cabeza y su mirada. Parecía un ciervito asustado. Bambi, le decía. Mi Bambi.

LUISA: ¿ Hace cuanto que enviudó?

MARCOS: Diez años, dos meses y 24 días exactamente.

LUISA: Ya es tiempo para empezar a olvidar.

MARCOS: Eso se dice...

LUISA: ¿ Tiene hijos? Eso ayuda algunas veces.

MARCOS: Tengo 2. Pobres, tuvieron que soportarme en la depresión. El otro día, Fanny, la menor, que tiene 15 años y está muy rebelde por la edad, supongo, se enojó conmigo y me dijo: Te enterraste con ella y te olvidaste que tenés dos hijas.

LUISA: ¿ Eso le dijo? ¡Qué cruel!

MARCOS: Tiene razón. Pasé un año, después de su muerte, en que no me levantaba de la cama. Las chicas me daban de comer a la fuerza. Me cuidaron como un bebé. Sobre todo la mayor que ahora tiene 20. Sólo el trabajo me salvó. Me agarré del teléfono hace 9 años y no lo suelto. Es lo único que me mantiene vivo.

LUISA: A mí, Carlos. Por eso iba a hacer lo que iba a hacer.

MARCOS: Yo lo intenté varias veces. Sobre todo los primeros años. La soga... las pastillas... el gas... Hubo semanas de pensar como hacerlo mejor.

LUISA: ¿ Y ahora?

MARCOS: Me dí cuenta que si yo me moría sus ojos también se morían. Mientras yo esté vivo sus ojos también lo están.

LUISA: Lo mío es distinto, hombre. Yo quiero matarlo. Yo quiero matarme por él. Matar lo que de él hay en mí.

MARCOS: Pero si él no la quiere. ¿ De qué le va a servir? El la olvidaría.

LUISA: Ud. no olvidó.

MARCOS: Pero yo la amo, ésa es la diferencia. ¿ Ud. que recueda de él?

LUISA: Prefiero no hablar de eso.

MARCOS: Hable, le hará bien.

LUISA: Es que lo mío no es tan poético como lo suyo. Me da vergüenza decirlo.

MARCOS: No tenga miedo.

LUISA: Recuerdo su pito.

MARCOS: ¿ Su qué?

LUISA: Su pito. Lo lamento si no le gusta la respuesta, pero Ud. me preguntó. Seguramente esperaba que le dijera: "Recuerdo su sonrisa transparente". O: "El brillo de su mirada". No es mi caso. En esas cosas yo no me fijo. Yo veo a un hombre y lo primero que miro es su bragueta.

MARCOS: **(Francamente incómodo)** Porqué habría de resultarme molesta esa preferencia en la persona de Ud. Cada individuo es único y ... la liberación femenina es un hecho, por lo tanto, tomando en cuenta lo referido anteriormente.....

LUISA: **(Sonriendo)** Se puso nervioso.

MARCOS: En lo más mínimo.

LUISA: ¿ Y por qué se volvió protocolar?

MARCOS: ¿ Le parece ?

LUISA: Además se puso colorado.

MARCOS: Es que hace calor acá.

LUISA: Juro que no miré su bragueta.

MARCOS: Por favor, señora.

LUISA: Ríase un poco, hombre. Tanto jactarse de lo que llevan entre las piernas y si uno los halaga un poco, se van al mazo. Todos son iguales.

MARCOS: ¿ Quién la entiende ? Hasta hace un rato estaba por matarse y ahora se burla de mí y se ríe con todas las ganas.

LUISA: Hay momentos en que me angustio y me ciego. Desde chica me pasa. Es tan difícil convivir con uno mismo las 24 horas del día. Lo peor de todo es la mañana. Yo la llamo "la prueba del espejo". Me despierto a las 6 y paso en el baño casi dos horas. Hay días que no soporto mi cara. Esto no me pasa ahora, desde chica me pasa. A veces me lastimaba la cara apretando un granito. A esta altura imagínese lo que puede significar una arruga.

MARCOS:Y eso que se la ve muy hermosa.

LUISA: ¿ Le parece ? Es muy amable. ¿ Sabe? con Ud. me siento cómoda, puedo hablar sin problema. Alguien grande como Ud. no es un candidato posible, entonces puedo ser sincera.

MARCOS:Gracias por lo que me toca.

LUISA: No se ofenda. Sólo me interesan los hombres jóvenes. Antes.... quizás... cuando era mucho más joven. Entonces sí, podía matizar con un maduro como Ud. Pero ahora...el otro es como un espejo para mí. Las arrugas del otro son las mías.

MARCOS:Muy original su pensamiento. Si es feliz así.....

LUISA: La verdad, feliz lo que se dice feliz, no soy. Cuando cobre un trabajo me voy a hacer un lifting. Ahí quizás sí pueda ser feliz por un tiempo. Hace 2 años me hice uno. Estaba radiante. Parecía una diosa. El año pasado festejé los 45 subiéndome el pecho, nunca tuve mucho. Mire, que le parece, ¿ no son las lolas de una de 18 años?

MARCOS:La verdad que están bien hechas.

LUISA: ¿ Quiere tocar lo duras que están ?

MARCOS:Si no le molesta....**(La toca)** Parecen de verdad.

LUISA: Los glúteos son muy caros. Hago gimnasia así los mantengo. El año que viene voy a empezar a ahorrar. A Ud. le vendrían bien unos retoques.

MARCOS:¿Le parece ?

LUISA: Si la imagen mejora, uno mejora por dentro.

MARCOS:Bueno, pero Ud. se angustia igual.

LUISA: Tendría que poderse intervenir un nervio y chau angustia. No existe eso, pero yo lo van a inventar.

MARCOS:Yo lo único que me cuido son las cuerdas vocales.

LUISA: ¿ Para qué ? si eso no se vé.

MARCOS:En mi trabajo le recuerdo que son imprescindibles.

LUISA: ¿ Y para qué se cree que yo me cuido tanto ? Por el trabajo.

MARCOS:¿ Y en qué trabaja ?

LUISA: Adivine.

MARCOS:No soy bueno para adivinar.

LUISA: Míreme.... míreme...

MARCOS:Qué se yo... empleada.

LUISA ¿ Empleada ? Es muy poco observador. Míreme !

MARCOS:Una ayudita...

LUISA: Estoy siempre a la vista de todos.

MARCOS:Vendedora.

LUISA: **(Molesta)** Cantante.

MARCOS:Que maravilla....

LUISA: Canto desde los 5 años. Salí segunda en un concurso en televisión . Me decían "La Calandria de Flores". De chiquita quise parecerme a Libertad Lamarque, esa sí que era una diosa. Todos me conocen como Giselle Cristal. La semana pasada canté en un boliche. Escuche, escuche... espere que entone.... ***Siglo 20 cambalache, problemático y febril, el que no llora no mama y el que no afana es un gil....***

MARCOS:**(Interrumpiéndola)** A mí el tango me gusta cantado por hombres.

LUISA: ¡Ridículo! No hable si no sabe. Yo soy una innovadora del tango. Antes las mujeres se vestían de hombre para cantar, yo en cambio.... imagínese, estoy parada en el centro del escenario, con un vestido rojo fuego ajustado al cuerpo, y cuando nadie lo espera me arranco así. **(Hace gesto de sacarse la parte de arriba del vestido)** y mis lolas brillan como dos erectas copas melbas. Se viene abajo el local.

MARCOS: Me imagino.

LUISA: Yo soy la creadora del tango-sex. Soy una especie de "Libertad Lamarque" post-moderna. Voz no tengo mucha, pero mientras éstas estén en pié, tengo trabajo.

MARCOS: ¿ Y de eso se puede vivir ?

LUISA: Tengo ingresos más seguros. Hago doblajes.

MARCOS: ¿ Doblajes ?

LUISA: De películas. Aunque no creo que haya visto ninguna por lo que cuenta.

MARCOS: ¿ Cómo sabe ?

LUISA: Son películas fuertes y como Ud. sigue de duelo...

MARCOS: ¿ Fuertes ?

LUISA: Condicionadas.

MARCOS:(**Riéndose**) ¿ Qué hace?

LUISA: “Desnudame... estoy cachonda... ahora saca tu polla... quiero toda tu polla en mi mano...muerde mis pezones... así...así... dame tu polla... golpea mi conejito con tu polla... así...así...”

MARCOS:(**Queda pasmado con el espectáculo**)

LUISA: ¿ Y no dice nada?

MARCOS:Muy artístico....

LUISA: ¿ En serio?

MARCOS:Ahora entiendo lo del pito. También...con el entrenamiento...

LUISA: Ya llevo 50 películas dobladas. Lo que me cuesta más es el jadeo. Hay que mantener el ritmo, debe ir in crescendo lentamente hasta el orgasmo. Es como la música. Es una especie de Allegro Molto Vivace. Algo así (**Lo hace**)

MARCOS:Parece que ya está mejor de ánimo. Mejor me retiro y la dejo descansar.

LUISA: Se asustó. Todos los hombres se asustan con las mujeres que saben de sexo más que ellos.

MARCOS: ¿ Quién le dijo que Ud. sabía más que yo ?

LUISA: No dice que hace años que por fidelidad a su difunta Ud.... nada

MARCOS: ¿ Y antes? ¿ que piensa, que crecí en una burbuja ? Las mujeres dividen a los hombres en cancheros y pelotudos.

LUISA: ¿ Y el protocolo ?

MARCOS:Disculpe, pero me irrita ver como una mujer como Ud. se puede querer matar por ese tal Carlos, que seguro la ignora y la tiene cortita, mientras tanto se burla de mí que elegí ser fiel por amor ¿me entiende?

LUISA: ¿Que me dice? Que yo no se de amor. Diez veces estuve enamorada.

MARCOS:O sea que nunca lo estuvo.

LUISA: De los otros no sé, pero de Carlos estoy segura.

MARCOS:¿ Y cómo esta segura ?

LUISA: Desde que lo ví me dí cuenta.

MARCOS:Desde que le vió el pito, dirá.

LUISA: Ridículo ! Parece una vieja moralista. Para que sepa “eso” fue lo último que le ví.

MARCOS:¿ A sí ?

LUISA: De eso estoy segura.

MARCOS:(**Bromeando**) ¿ Porqué está tan segura ?

LUISA: No se burle... es Stripper.

MARCOS:¿ Qué es qué ?

LUISA: Hace striptease.

MARCOS:¿ Y me va a decir que se enamoró de un tipo que se desnuda en público ? A dónde va a llegar el mundo.

LUISA: Es toda una vieja.! Es una profesión como cualquier otra. No es para nada sencillo sacarse la ropa una a una y hacer que todo el mundo lo mire todo el tiempo.

MARCOS:Debe ser toda una ciencia, me imagino.

LUISA: ¿ Ud. cree que lo puede hacer cualquiera ?

MARCOS:Por supuesto que sí.

LUISA: Si es tan fácil, hágalo Ud.

MARCOS:No sea ridícula.

LUISA: Si no lo hace voy a gritar diciendo que intentó violarme.

MARCOS: Ya mismo me retiro, señora.

LUISA: Si se va me tiro por la ventana y cuando llegue abajo mi cadaver lo estará esperando.

MARCOS: Está trastornada

LUISA: ¿Sabe porqué no se anima ? ¿ Quiere que se lo diga ? Porque Carlos tiene 20 años, es el doble de alto que Ud. y tiene un cuerpo que deja sin aliento a cualquiera. Un cuerpo que Ud. nunca tuvo y por supuesto, por la edad, ya no tendrá. Se avergüenza de su cuerpo.

MARCOS: Yo no me avergüenzo de nada.

LUISA: Entonces porqué no lo hace.

MARCOS: Clara que lo haría... si hubiese un clima propicio.

LUISA: No lo van a salvar las excusas. **(Baja la luz y pone música en la radio)** Ya está el "clima apropiado"

MARCOS: Está bien. Lo voy a hacer para demostrarle a la persona de Ud. que cualquier primate puede hacer eso.

LUISA: No se ponga protocolar. Adelante... "cochinito" **(Suena la milonga "El Firulete" cantada por Julio Sosa)**

MARCOS: Con esa música no puedo.

LUISA: Carlos lo hace hasta con La Marsellesa.

MARCOS: **(Comienza a desvestirse, lentamente primero, con poca convicción y gracia, luego se va entusiasmando cada vez más con las exclamaciones de Luisa, hasta que en el momento de mayor éxtasis golpean la puerta. Marcos se siente caer de su desvarío, parece que hubiera sido sorprendido desnudo - Tratando de cubrirse con cualquier cosa)** Mi trabajo... el teléfono... yo sin el teléfono no soy nada.

LUISA: Carlos... ¿ Será Carlos? ¿ Qué le digo cuando lo vea así ? No se que va a decir . ¿ Y si lo mata ? Seguro que lo mata. O mejor todavía, nos mata a los dos.

MARCOS: **(Casi temblando)** ¿ No tiene nada peor que decir ? **(Golpean nuevamente la puerta, esta vez con más fuerza)** Pregunte quién es.

LUISA: Es enorme . No sabe lo que puede llegar a hacerle.

MARCOS: Pregunte quién es, se lo suplico **(Mientras se coloca los pantalones)**

LUISA: ¿Quién es ? **(Acercándose la puerta y bajando la música)** ¿Quién es ?

MALENA: Soy la mucama, señora. Vengo a traer toallas limpias.

MARCOS: Malena.. es Malena... Ahora sí que estoy perdido.

LUISA: ¿Quién es Malena ?

MARCOS: La mucama. Ella se lo dirá a todos.

LUISA: Un momento, señorita, ya le abro.

MARCOS: Ud. no sabe cómo es. No se le escapa nada, tiene un radar. Es fatal, sobre todo conmigo.

LUISA: ¿Con Ud. ? ¿Porqué?

MARCOS: La tiene conmigo, no sé porqué.

LUISA: Vamos cochinito todavía. ¿Y si hacemos una cama de tres ? Yo nunca probé... Creo que no probé...

MARCOS: No sea ridícula. Tengo que esconderme.

LUISA: En el baño.

MARCOS: No... va a cambiar las toallas. Mejor me meto acá.

LUISA: **(Mirando como se enconde bajo la cama)** El strep-tease estuvo bastante bien, sobre todo teniendo en cuenta la falta de práctica. **(Vuelven a golpear la puerta)** Qué insistente... Ya voy... **(Abre la puerta)**

MALENA: Disculpe que moleste a la persona de Ud., pero es política de este hotel brindar el mayor confort a nuestros pasajeros.

LUISA: ¿Quién les enseña a hablar? Todos parecen cortados por misma tijera. Déjeme las toallas y muchas gracias **(Trata de quitarle las toallas)**

MALENA: De ninguna manera. Yo me encargaré personalmente de colocarlas en el lugar correspondiente. Permiso. **(Entra y mira a los cuatro lados de la habitación)**

LUISA: Déjelas sobre la mesa, no hace falta que las lleve al baño. **(Trata de sacárselas)**

MALENA: Soy una profesional y no permitiré bajo ningún punto de vista que la persona de Ud. realice mi trabajo.

LUISA: Está bien, pase. Si quiere pasar, pase. Aunque no entiendo, hace menos de 5 horas me cambiaron las toallas.

MALENA: La limpieza es mi lema, señora. **(Entra al baño como a punto de sorprender a alguien - Sale desilusionada y con las toallas que iba a cambiar toadavía en la mano)**

LUISA: ¿ Y... no las iba a cambiar ?

MALENA: No hace falta, están intactas.

LUISA: Si me hubiera escuchado... Muchas gracias, puede retirarse.

MALENA: Disculpe la persona de Ud., pero... quisiera preguntarle algo.

LUISA: Pregunte, pero sea breve., por favor. Y deje el protocolo de lado.

MALENA: ¿ Por casualidad no ha venido hace una hora aproximadamente, el telefonista? El me dijo que tenía que traerle una información.

LUISA: El telefonista... el telefonista... No recuerdo bien.

MALENA: Es un hombre maduro, muy serio y responsable.

LUISA: Me parece.... pero no estoy segura...¿ Porqué me lo pregunta ?

MALENA: Es sólo curiosidad. El siempre me saluda antes de retirarse y hoy no lo hizo.

LUISA: ¿Y entonces...?

MALENA: Entonces...

LUISA: Es su novio.

MALENA: No.

LUISA: Su amante, amiguito... que se yo.

MALENA: Me ofende.

LUISA: Y Ud. pensó que quizá lo tenía escondido debajo de la cama. Fíjese... mire si quiere. En este hotel debe haber algún virus que afecta el cerebro.

MALENA: No es necesario que me ofenda. Ya me retiro, señora.

LUISA: ¿ Y si está tan caliente con el telefonista, porqué no lo ataca ? Por lo poco que lo ví es de esa clase de hombres que ante la menor presión, se entrega.

MALENA: ¿ Le parece ? ¿ Cómo pudo darse cuenta de eso con sólo hablarle?

LUISA: Tengo poderes, mi querida. Mire como lo conoceré en su más profunda intimidad, que hasta le puedo decir que ropa interior llevaba hoy. He visto su alma al desnudo, puedo asegurárselo.

MALENA: No sabe lo que significa para mí esto que me dice.

LUISA: Venga siéntese. **(La hace sentar sobre la cama)** Déjeme concentrarme un poco más y le daré más detalles. Es viudo... puedo verlo con claridad... ¡ah!... y tiene hijos... 2 hijas para ser más exacta.

MALENA: Qué maravilla... ! ¿ Cómo lo hace ?

LUISA: Práctica, querida, es sólo cuestión de práctica.

MALENA: Y de mí...¿ puede decirme algo?

LUISA: No, querida, por ahora sólo me pasa con los hombres.

MALENA: Qué pena ! Entonces... ¿ Ud. me aconseja que lo ataque ?

LUISA: Por supuesto.

MALENA: No sé si podré . Yo nunca he tenido relaciones. Bah... en realidad no puedo mentirle, una vez tuve a medias.

LUISA: ¿ A medias ?

MALENA: Yo tenía un novio. El lo intentó pero yo no estaba convencida. Tenía 18 años. Me tumbó sobre la cama y yo me puse a rezar. Yo no quería perder la virginidad. Pensaba: "Soy de cemento... soy de cemento..." No pudo. Mi fortaleza lo venció.

LUISA: La felicito, querida.

MALENA: Aunque después me arrepentí.

LUISA: Me imagino.

MALENA: Al día siguiente le pedí yo que lo intentara, pero él ya no quiso volver a insistir.

LUISA: ¿ Y no probó con otro ?

MALENA: Yo vivía en un pueblo muy pequeño y él se encargó de decírselo a todos. Me llamaban 'la impenetrable". Lo único que me queda como consuelo es saber que el muy desgraciado quedó impotente por esa experiencia.

LUISA: Pobrecita... Como le dije tiene que atacar. Si él se resiste, ataque más. ¿ No hay ningún lugar al que sólo Ud. tenga acceso ?

MALENA: El depósito de ropa blanca.

LUISA: Ya está. Lo lleva con cualquier excusa a ese sitio. Saca una teta, se la pone en la boca y lo tira sobre la ropa blanca. Le aseguro que eso no puede fallar.

MALENA: ¿ Está segura ?

LUISA: Mire, como si lo estuviera viendo. El señor telefonista desnudo sobre las sábanas blancas.

MALENA: Le agradezco tanto....

LUISA: No se va a arrepentir. No sabe lo que se ha perdido durante todos estos años.

MALENA: Gracias. **(Sale)**

LUISA: **(Dándose vuelta)** Cochinito... ya puede salir. **(No obtiene respuesta)** Vamos... quiere que lo ayude ?

MARCOS: Ni se le ocurra acercarse. No salgo para no matarla. ¿ Cómo se atrevió a hacer eso ? ¿ Quién es Ud. para tomarse el derecho de meterse en mi vida?

LUISA: Claro... porque el señor es tan discreto... ¿ Quién se metió en mi vida primero ? Ud. ¿ Quién le dió el derecho a Ud. ?

MARCOS: Es distinto. Yo impedí que se matara.

LUISA: Mire que bien... ¿ Y piensa realmente que hay diferencia entre matarse de una vez por todas o seguir andando por ahí haciendo las cosas que hace todo el mundo y ser un cadaver, muy protocolar, pero un cadaver al fin ?

MARCOS: **(Asomando la cabeza)** Dice eso porque no soy una máquina de coger, como Ud. Un bonito paquete de siliconas que tiene el cerebro en la vagina **(Se esconde)**

LUISA: Salga. Atrévase a salir. Chanco. Sucio y vulgar chanco. Macho reblandecido. Salí y vas a ver que es lo que te pasa. Te voy a hacer tragar todas tus palabras. Todos son iguales, una hace lo mejor por ellos y así te pagan. Siempre lo dije y nunca lo cumplo: Tenés que evitar cualquier contacto con esos bichos. Te cojen o te miran desde arriba como diciendo: Pobre putita. ¿ Sabés porqué miro las braguetas? Porque todos piensan con el pito. **(Llora)**

MARCOS: **(Asoma la cabeza)** No se ponga así. Lo que le dije se lo dije por bronca.. No me gusta ver llorar a una mujer. **(Luisa llora más fuerte)** Vamos no llore. **(Llora más - El la abraza como a una criatura)** Tranquila... tranquila.

LUISA: No soy de plástico. Tengo algunas siliconas aquí y allá, pero no soy de plástico. Yo tenía una muñeca de chica. Ella si era de plástico, así de grande...

Se llamaba Claudia. Era hermosa mi Claudia. Yo la vestía y la desvestía. La bañaba y la peinaba... la peinaba... la peinaba... Al año ya casi no le quedaba pelo, luego se le rompió un brazo y le empezó a entrar agua adentro. Entonces de fue pudriendo. Se llenó de moho. A veces sueño con Claudia. Estoy en el espejo y no miro mi cara, miro la de ella. Se me eriza la piel. Yo la escondía en el placard cuando venían mis amigas, no quería verla pero tampoco podía tirarla.. Al cumplir 10 años nos mudamos. Yo la había colocado dentro de una caja con las otras. Cuando el camión de mudanzas estaba arrancando ví con terror que Claudia estaba junto a un montón de bolsas de basura, en la vereda. Grité, le juro que grité para que la subieran. Pero ya era tarde. Claudia se quedó mirándome con un solo ojo. El otro se le había hundido. Recuerdo que era verano porque un sudor me empapó el cuerpo.

MARCOS: ¿ Quién la había tirado ?

LUISA: No sé. En mi habitación tengo un montón de muñecas, pero Claudia ya no está. Disculpe lo que le hice, pero pensé que lo hacía por su bien.

MARCOS:Y para vengarse un poco. Sea sincera.

LUISA: También para vengarme un poco.

MARCOS:Voy a tener que comprar profilácticos.

LUISA: No sé si le dará tiempo a ponérselo.

MARCOS: Habrá que relajarse y gozar.

LUISA: ¿ Con la finada gozaba. ?

MARCOS:Mire que es bruta para preguntar. **(Se aleja)**

LUISA: No se enoje. Yo le he dicho cosas que a nadie le dije.

MARCOS:Fué hace tanto tiempo...

LUISA: Eso no se olvida. ¿ Cómo era?

MARCOS:Tenía unos ojos tan hermosos... tan hermosos...

LUISA: No empiece con los ojos. Yo quiero saber si lo calentaba o no lo calentaba.

MARCOS:Ya le dije que no sea grosera. Ella era una mujer tan dulce, tan preocupada por todo, tan de su casa... tan medida...

LUISA: Ah, era de ésas.

MARCOS:¿ Cómo de ésas ?

LUISA: Una frígida. Castradita desde la cuna, esperando que el marido la deflore en la noche de bodas.

MARCOS: No hable así de ella !

LUISA: Era una santa, pero lo que se dice una mina, no.

MARCOS: Seguro que no era una mina. Yo nunca me hubiera casado con una santa, digo con una mina.

LUISA: Se pisó ! Le hubiera gustado que hubiera sido un poco más salvaje, la finada. Sea sincero, nadie lo escucha.

MARCOS: Un poco.

LUISA: ¿ Tuvo alguna vez una mina ?

MARCOS: Yo tenía 15 años y siempre me mandaban a hacer los mandados. Todos los días iba. Todos los días era igual... el mismo recorrido. Hasta que la ví. Nunca había visto nada igual. Era viuda y tenía 30 años. Me dijo con su voz de soprano: ¿ Cuánto querés de carnaza? Levanté los ojos y entre las morcillas , los chorizos y la tripa gorda ví sus enormes pechos palpitando. Era sublime, majestuosa con su delantal blanco y sus caderas enormes.

LUISA: Cochinito.

MARCOS: Cuando me entregó la carnaza, me agarró la mano y me dijo: "Ya cierro. ¿ Me ayudás a bajar la cortina ?" Yo empecé a tartamudear y le dije: "Sí señora" Ella sonrió y me dijo: "Decime Pamela"

LUISA: Que minón esta Pamela !

MARCOS: Cuando ya estaba todo cerrado, me empujó contra la cámara frigorífica y se sacó el delantal. Qué mujer ! Fueron 5 o 10 minutos pero nunca volví a sentir lo que sentí. Cuando me vestí ví que había dejado junto a mi ropa el paquete de carnaza y un matambre como nunca ví.

LUISA: Encima le pagó.

MARCOS: Era un regalito, así lo llamaba ella. Durante 6 meses comimos sólo la mejor carne. En esa época éramos muy pobres y yo tenía 5 hermanos. En casa nunca me preguntaban nada. Sólo al acercarse la hora del almuerzo, mi mamá, sin mirarme, me decía ¿ porqué no te vas a comprar un poco de carne ? Una mañana llegué y Pamela estaba muy entretenida con otro cliente, me entregó la carnaza y sin mirarme siguió cortando las costeletas. Habíamos terminado para siempre. Nunca la voy a olvidar.

LUISA: Así que encima le pagaba. Ud. cada vez me resulta más interesante.

MARCOS: No me avergüence.

LUISA: No es ninguna vergüenza. Yo le pago a Carlitos. ¿Cómo se acostaría conmigo de otra forma? El es un potro joven y yo ya he corrido muchos clásicos. Soy una especie de Pamela con mejor envase, por supuesto.

MARCOS: Yo lo hubiera hecho con ella aunque no me hubiera hecho regalitos.

LUISA: Al principio puede ser. Pero tarde o temprano se hubiera cansado y hubiera buscado a alguien de su edad. Un buen peceto tiene su encanto.

MARCOS: ¿Así que le paga?

LUISA: Digamos que le ayudo a vivir. Tiene tantos gastos... El sexo también es un trabajo en los tiempos que corren. Ahora todo es un bien de cambio.

MARCOS: Y ahora pensaba pagarle con su vida. Que poco se valora.

LUISA: No me diga eso. Yo me valoro. Le doy mucha importancia a lo que me da placer. Yo no puedo vivir sin sentir que alguien acaricia mi cuerpo. Además Ud. tampoco se valora.

MARCOS: Puede ser... pero yo no intento ahorcarme. Se imagina lo fea que se vería con la lengua saliéndole a un costado, toda morada y sudorosa... Se imagina cuanto tiempo tardaría Carlos en olvidar una imagen así...

LUISA: No me diga esas cosas...

MARCOS: Al menos a mí me espera mi Bambi. Cuando llegue la hora estaré feliz.

LUISA: Eso lo dice ahora. Vamos a ver si se pone tan contento. El peceto, lo que se dice... el peceto, está aquí y ahora.

MARCOS: Yo tenía una hermana. Murió de amor.

LUISA: Se suicidó.

MARCOS: Se dejó morir. Era joven y tenía tanto para dar... para hacer... Se enamoró de un hombre, se deslumbró... primero fue sexo, nada más. Así decía ella. Por él dejó su matrimonio. Comenzó a necesitarlo cada día más. Era como una droga., como esos aparatitos que usan los asmáticos. De pronto se le hizo indispensable hasta para respirar..

LUISA: Debió ser un hombre maravilloso.

MARCOS: Era de plástico.

LUISA: ¿Que tiene contra el plástico? Es una obsesión.

MARCOS: Quiero decir que se parecía a esos muñequitos . Cuerpo armónico, nariz respingadita, el último modelo de pantalón y camisa, pero por dentro, cuando uno pasaba de la cáscara, no encontraba nada.

LUISA: Esos son celos.

MARCOS: Puede ser. Bronca, quizás. Ella no existe desde hace muchos años. Murió un día sorpresivamente. Yo la recuerdo y la añoro. ¿ Sabe lo que hizo él al enterarse ? Tuvo un instante, un segundo, en que se volvió de carne y hueso, como le pasó a Pinocho. Pero luego, inmediatamente, volvió a lo de siempre. Ni siquiera quiso verla muerta. Algunos cargamos con nuestros recuerdos, nos torturan, nos alegran, nos persiguen adonde quiera que vayamos. Hay otros que, y perdone la expresión, así como cagan lo que comen para volver a comer, cagan lo que viven para volver a empezar como si nada..

LUISA: Si sigue hablando de esas cosas me va a deprimir. ¿ En serio que me habría quedado la lengua salida ? Dios me libre y guarde. Hablando de lengua, ¿ le gusta el sexo oral ? Yo he investigado mucho sobre eso.

MARCOS: Ud. no tiene pudor. **(Se ríe con una carcajada)**

LUISA: Se ríe de mí.

MARCOS: Ud. es alguien muy especial.

LUISA: Sí, lo sé. Ya me lo han dicho.

MARCOS: Se me ocurre algo, algo que nunca había pensado en mi vida, se lo aseguro.

LUISA: ¿ En qué está pensando ?

MARCOS: No. Me da no sé qué decirlo.

LUISA: Después de todo lo que nos hemos dicho...

MARCOS: Pensaba que si la persona de yo... perdón. Pensaba que si yo, mañana por ejemplo, tengo que soportar el acoso sexual de Malena. Si ella espera que yo la inicie sexualmente, si espera encontrar un lobo en mí, yo... digo la persona de yo... digo yo...estoy tan fuera de práctica...Necesitaría refrescar conceptos ya casi olvidados de la sexología... Diez años es mucho tiempo. Entonces pensé... que quizás.. la persona de Ud... podría... este...

LUISA: ¿ Podría qué ? Sea claro, por favor.

MARCOS: Dame una lección de sexo.

LUISA: ¿ Una lección de qué ?

MARCOS: Sexo.

LUISA: Yo...

MARCOS: Ya se que no soy su tipo. Soy un hombre demasiado maduro... pero estoy dispuesto a pagarle, como Ud. hace con Carlos.

LUISA: Me ofende. Que cree que soy, una prostituta.

MARCOS: Ud. paga.

LUISA: Es distinto. Yo siempre lo he hecho por placer.

MARCOS: Deje que yo le pague. Sólo lo haría pagándole.

LUISA: Que divertido es... En eso de que le falta práctica, es cierto. Aunque no sé como me sentiría con alguien... así...

MARCOS: Viejo.

LUISA: Viejo, lo que se dice viejo, no. Digamos maduro.

MARCOS: **(Se ofende)** Si es mucho inconveniente, dejamos las cosas como están. Tengo que irme.

LUISA: No lo tome a mal, no es algo personal.

MARCOS: Ud. está acostumbrada a ser el cazador. ¿ No podría soportar alguna vez no tomar la iniciativa.?

LUISA: Está equivocado.

MARCOS: La desafío . Acepte o me voy.

LUISA: Acepto.

MARCOS: Como yo pago, pongo las condiciones: Luz apagada, música de fondo.

LUISA: Si quiere canto....

MARCOS: Prefiero la radio.

LUISA: Está bien. **(Marcos apaga la luz)** Mañana Malena me lo agradecerá **(Gime)**

MARCOS: Todavía no la toqué y ya parece una gata erizada. Sin teatro, por favor, sin teatro.

LUISA: Pensé que lo ayudaría.

MARCOS: Hagámoslo a mi modo.

LUISA: Sí, mi cochinito. **(Sube la música)**

Pasa un tiempo - En la oscuridad Marcos baja la música

MARCOS: ¿ Puedo fumar.?

LUISA: Ud. manda.

MARCOS: ¿ Qué le pasa ?

LUISA: Lloro.

MARCOS: ¿ La puso tan mal como para llorar ?

LUISA: No, no se ofenda. Todo lo contrario. Sólo lloro cuando lo paso muy bien. No puedo evitarlo. Debe ser hormonal. Hace mucho que no lloraba tanto.

MARCOS:Acá abajo de la almohada hay un papel.

LUISA: Es la nota que iba a dejar.

MARCOS: ¿ Puedo leerla ?

LUISA: Hoy le permito cualquier cosa.

MARCOS:**(Enciende un velador - Riéndose)** Quién diría que Carlitos era un eyaculador precoz.

LUISA: Lo escribi con bronca.

MARCOS:Quién sabe...

LUISA: Si Carlos se entera se muere.

MARCOS: ¿ Nunca antes estuvo en pareja ?

LUISA: Estuve, durante 6 años, pero no funcionó. Era todo muy aburrido. Yo era muy joven, por eso tardé tanto tiempo en tirarle las cosas a la calle. Con él el sexo era un trámite burocrático. Yo lo tocaba acá... él me tocaba allá... y en menos de 10 minutos...al archivo y se acabó la historia hasta el sábado que viene. En uno de esos trámites tuvimos un hijo. Desgraciadamente, la viva imagen del padre, por eso vive con él. Yo les dije: si son felices yo no los voy a separar.

MARCOS:No le hubiera gustado que se quedara.

LUISA: En ese tiempo, lloré mucho. Pero ahora estoy contenta, me gusta tener libertad. Cuando necesita algo me busca, y como siempre, lo hace cuando se queda sin dinero. Es muy fiestero. En eso sale a la madre. Vine acá porque le

presté el departamento. Soy una mujer moderna, con un hijo de 18 años. Eso sí, yo lo obligo a que se traiga las sábanas.

MARCOS: Debe sentirse muy sola...

LUISA: No crea, tengo dos gatos. Si viera cómo me extrañan... Espero que hoy no los haya matado el hambre.

MARCOS: Yo no podría vivir solo.

LUISA: Uno se acostumbra a todo **(Luisa se levanta muy pudorosamente)**

MARCOS: Se contagió el pudor.

LUISA: Hoy todo es muy raro. ¿ Porqué no le gustó el gemido ?. Es el primero al que no le gusta.

MARCOS: Es una cuestión musical. El orgasmo no puede ser "molto vivace", tiene algo de mucha vida, pero también de mucha muerte, de pérdida, de dolor... Yo diría que es un "allegro ma non troppo". ¿ Acaso no lloró ?.

LUISA: Es todo un experto.

MARCOS: ¿ Quiere que le confiese algo ? Nunca estuve con una mujer tan hermosa como Ud. Su piel es tan suave...

LUISA: Vió que no eran de plástico.

MARCOS: Qué van a ser de plástico ! Son lirios blancos, dos lunas llenas **(Se acerca a ella y la abraza por detrás, cada vez más entusiasmado)** Son dos frascos de miel, dos merengues con dulce de leche...

LUISA: Basta ! La clase ya terminó **(Se aleja)**

MARCOS: Disculpe.

LUISA: No se entusiasme tanto conmigo.

MARCOS: Lo más seguro es que no volvamos a vernos. Si quiere puedo darle mi teléfono.

LUISA: Es mejor que no. Todo esto fue muy lindo, pero no tenemos que agrandar las cosas. Somos muy distintos.

MARCOS: No me malinterprete. Le ofrecí el teléfono por si está a punto de matarse y quiere que alguien la rescate. Yo entiendo muy bien que esto fué sólo lo que fué. A Ud. le esperan sus gatos, sus trabajos y sus amigos. A mí me espera el teléfono. En otras palabras, volvamos al agua cada uno con su salvavidas.

LUISA: Así que, entonces, el orgasmo no es “allegro molto vivace”. En eso me dió una buena lección.

MARCOS:(**Se viste**) Ud. es muy técnica, yo soy más un intuitivo, trato de dejarme llevar.

LUISA: Lo suyo es más creativo. Me sorprendió varias veces. Atacaba por acá, por allá, nunca sabía cuál sería el próximo frente.

MARCOS:Jugaba... a mí me gustaba jugar. No sé porqué con el tiempo se pierden las ganas de jugar.

LUISA: Seguro que jugaba al doctor...

MARCOS:Entre otras cosas... La gente ya no juega, o si lo hace, lo hace por dinero o sencillamente para ganar.. A mí me gustaba jugar por jugar nomás.

LUISA: Se nota. ¿ Cómo es eso de la yegüita y el moscardón? ¿ O ese otro del campo minado ? Sea bueno, ¿ cómo era ? así le cuento a Carlos como me hacía.

MARCOS:No insista. Son secretos profesionales.

LUISA: Ud. se equivocó de trabajo.

MARCOS:No crea. Piense que luego de no subir al escenario por 10 años uno se esmera.

LUISA: ¿ Cómo hizo para no perder la práctica ?

MARCOS:(**Mostrando las manos**) Si la teoría fuese cierta, yo tendría que afeitarme las manos.

LUISA: Con esto del “allegro ma non troppo” seguro que sacaría un Oscar.

MARCOS:¿ Puedo darle un beso ? Ya tengo que irme, falta poco para que empiece mi turno.

LUISA: Yo no lo estoy echando. Claro que puede darme un beso (**Se besan - De repente suena el teléfono - Luisa se separa rápidamente**) Es Carlos, seguro que es Carlos. A esta hora sale de trabajar.

MARCOS:¿ Lo va a atender ?

LUISA: ¿ Cómo no voy a hacerlo ? Quizás le pasó algo, como Ud. dijo.

MARCOS:Haga lo que quiera la persona de Ud.

LUISA: (**Ya ha agarrado el teléfono**) ¿ Le parece que no lo atienda, así escarmienta ?

MARCOS: Como le parezca a la persona de Ud. **(Se prepara para salir y queda agarrando el picarporte)**

LUISA: Hola ! Sí... soy yo... ¿ Qué pasó , porqué no viniste ? Estaba preocupada... Que no pudiste... sí, ya sé... hay cosas que no dependen de vos...

MARCOS:**(Gira y la mira - Fuerte para que lo oigan)** Giselle !! Estoy caliente, Giselle Cristal !! No me dejes así !!

LUISA: No sé que pasa... Hay alguien en la línea... ¿ Giselle ? ¿ Dijo Giselle ? Qué raro.

MARCOS:**(Abrazándola de atrás)** Haceme relinchar... **(Comienza a gemir)**

LUISA: **(Tapando la bocina)** Basta, por favor !

MARCOS:**(Saltando por el cuarto)** Carlos es un eyaculador precoz....eyaculador precoz...

LUISA: Va a arruinarlo todo.

MARCOS:Eso es lo que Ud. cree. **(Fuerte)** Corta el teléfono, Giselle, dejá de hablar... quiero hacerte aullar...!!

LUISA: Es la radio... la televisión.. yo qué sé...

MARCOS:Carlos es un eyaculador precoz, un eyaculador precoz.

LUISA: No cortes... no cortes... yo no sé que pasa. Cortó!

MARCOS:**(Sacando dinero)** Aquí le dejo lo convenido.

LUISA: Ni se le ocurra dejar ese dinero !

MARCOS:¿ Por que ? Para Ud. esto de acostarse con un tipo maduro fue un sacrificio.

LUISA: No sea cruel.

MARCOS:Es la verdad. ¿ De qué se asusta tanto por el dinero?, Eso le va a alcanzar para pagar una noche de sexo joven.

LUISA: ¿ Porqué lo arruinó todo ?

MARCOS:Disculpe, creo que le queda un poco de sangre en las venas a este cadaver. Llámelo, todavía puede convencerlo.

LUISA: ¿ Se va a ir así, pensando tan mal de mí ?

MARCOS: No crea. Lo de esta noche fue toda una lección. Estuve mucho tiempo fuera del mercado, como diría Ud., y no estoy acostumbrado a las reglas del juego. Ya voy a aprender.

LUISA: Ni siquiera sé cuál es su nombre.

MARCOS: Me llamo Marcos. ¿ Y Ud. ?

LUISA: Ya le dije, Giselle.

MARCOS: Sin teatro.

LUISA: Luisa, me llamo Luisa.

MARCOS: Buenas noches, Luisa. Fue un placer.

LUISA: Igualmente **(Marcos sale - Luisa queda sola en la habitación - Se dirige a la botella - Canta) *Si yo tuviera el corazón, el mismo que perdí... si yo pudiera como ayer, querer sin presentir...*(Se acerca al teléfono)** Buenas noches, comuníqueme con el 843-9051....Hola, Carlos, soy yo...¿estás enojado?... no sé que pasó en la línea.. ¿como pensás que yo voy a decir algo así !... vos sabés que yo te estuve esperando... estuve muy mal, muy angustiada.... ¿vas a venir?...No. Ya entiendo, estás muy ocupado. Sabés, Carlos, estuve pensando mucho en nosotros. No. No me digas más lo de eyaculador precoz. Por favor, yo nunca podría decir algo así . No... que vas a ser... que vas a ser... Vos sos un peceto. Sí. Eso mismo, un cacho de carne, Carlos. ¿ Y sabés que ? Ya no te quiero ver en mi puta vida. **(Corta - Queda un momento quieta ante el teléfono - Agarra la soga, la cuelga de la lámpara - Se dirige al teléfono)** Soy yo nuevamente, señor... ¿ Está ahí el otro telefonista? Ah... se está cambiando... Es una emergencia, señor. Quiero que él vaya con urgencia a la habitación 38. Hay una mujer a punto de suicidarse. Y dígame que por ningún motivo se acerque al cuarto de la ropa blanca. **(Mientras apaga la luz entreabre la puerta y se acuesta - Canta) *Alma... que tanto te han herido, porque te niegas al olvido, pagas con pena la culpa de ser buena, tan buena como fuiste, por amor...***

MARCOS:**(Entra desesperado)** No... no lo haga....¿ Dónde está ?

LUISA: Por favor, cierre la puerta la persona de Ud.

MARCOS: Sí... mi cochinita...

(SUBE LA MUSICA)

FIN